

Geoconflicts & Intelligence

Vol. I, Núm. 1

Diciembre 2023



Revista Editada por Observatorio
Internacional de Seguridad Global
OISCOT en Carranque (Toledo)



Geoconflicts & Intelligence

Revista sobre Seguridad Global y Terrorismo

in partnership with



Editado por: Observatorio Internacional de Seguridad Global (OISCOT)

Periodicidad: Anual

Primer fascículo: enero-diciembre 2023

ISSN de la edición en línea, pdf: 3020-4895

Carranque (Toledo)

<https://oiscot.com/>

Estructura

DIRECTORA:

MONTSERRAT LÓPEZ MELERO
Prof. Contratada Doctora de Derecho Penal (UEMC)
Analista Investigadora de Terrorismo y Grupos insurgentes

SUBDIRECTOR:

JESÚS ANTONIO SEVILLANO FERNÁNDEZ
Ldo. Criminología
Analista Internacional y Coordinador de Operaciones de Seguridad

REDACTORES JEFES:

MONTSERRAT LÓPEZ MELERO
JESÚS ANTONIO SEVILLANO FERNÁNDEZ

CONSEJO DE REDACCIÓN:

- D. ANTONIO GARCÍA REYES. Profesor Psicólogo Clínico. Universidad Europea Miguel de Cervantes
- D. Dr. JESÚS SÁNCHEZ GÓMEZ. Dr. en Criminología. Prof. Universidad Rey Juan Carlos.
- D. DANIEL LÓPEZ MELERO. Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Experto en Mediación.
- D. CÉSAR ALCALÁ GIMÉNEZ DA COSTA. Historiador.
- D. MANUEL ANTONIO FERNÁNDEZ-VILLACAÑAS MARÍN. Prof. Colaborador Doctor de Organización de Empresas. CEU San Pablo.
- D. VICENTE JOSÉ GACÍA-HINOJAL LÓPEZ. Registrador de la Propiedad. Jurista Militar (excedencia). Analista de Terrorismo.
- D. FRANCISCO JOSÉ RODRÍGUEZ ALMIRÓN. Dr. en Derecho. Prof.. D. Penal Universidad de Granada.
- D. RUBÉN DAVID HERRERO GIMÉNEZ. Abogado y Dr. en Derecho. Prof.. D. Penal Universidad Complutense.

Derrame Sangriento: Como La Violencia Integrista Se Reprodujo En Uzbekistán

MARIANO LÓPEZ DE MIGUEL

Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad de Murcia.

Resumen. Tras la toma de poder en Afganistán por parte del grupo integrista de los Talibán en septiembre de 1996, el Islam Militante tomó un nuevo campo de batalla dentro del complejo territorio del Asia Central ex Soviética. Junto a partidos islamistas proselitista como el Hizb ut Tahrir, igualmente surgieron organizaciones que propugnaban una caída de los regímenes seculares y la instalación de un Califato regional, siendo la República de Uzbekistán uno de los países más afectados. Grupos como el fundamentalista Movimiento Islámico de Uzbekistán, liderado por Juma Namangani y Tahir Yuldashev, realizaron ataques indiscriminados contra el régimen de Islam Karimov entre 1991-2016. Por ello, la zona -principalmente el valle de Ferghana- se transformó en una pieza más del tablero dentro del jihadismo global.

Palabras Clave. Asia Central, Fundamentalismo, Uzbekistán, Hizb ut Tahrir, Movimiento Islámico de Uzbekistán, Karimov.

Bloody Spill: How Fundamentalist Violence Reproduced in Uzbekistan

Abstract. After the the Taliban fundamentalist group takeover in Afghanistan by mid-September 1996, Militant Islam took a new battlefield within the complex territory of former Soviet Central Asia. Along with proselytizing Islamist parties such as Hizb ut Tahrir, organizations that advocated a fall of secular regimes and the installation of a regional Caliphate also arose, with the Republic of Uzbekistan being one of the most affected countries. Groups such as the fundamentalist Islamic Movement of Uzbekistan, led by Juma Namangani and Tahir Yuldashev, carried out indiscriminate

attacks against the Islam Karimov regime between 1991 -2016. For this reason, the area -mainly the Ferghana Valley- became another piece on the board within global jihadism.

Keywords. Central Asia, Fundamentalism, Uzbekistan, Hizb ut Tahrir, Islamic Movement of Uzbekistan, Karimov.

SUMARIO: 1. Uzbekistán y el integrismo post independencia. II. El Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU). III. Un nuevo actor: Hizb ut-Tahrir. IV. Los Talibán afganos y su jihad en Asia Central. V. ¿Cómo es la presencia de Hizb ut-Tahrir en el espacio post soviético?. VI. Conclusiones. VII. Bibliografía general.

I. Uzbekistán y el integrismo post independencia.

Una incipiente marea de integrismo islámico fue durante casi un cuarto de siglo el desafío más serio para el gobierno para el presidente uzbeko Islam Karimov (1938-2016). Tan solo un año después de que Uzbekistán proclamara su independencia de la URSS, los integristas se estaban preparando para una lucha armada para derrocar a Karimov, alentados por la jihad anti marxista de sus vecinos afganos contra Mohammad Najibullah. A lo largo de los siglos, la región que hoy en día abarca Uzbekistán siempre se vinculó a toda Asia Central, desde los Urales hasta Tien Shan y más allá hasta China. Los uzbekos, el pueblo más numeroso, agresivo e influyente de la región, ocupan el corazón islámico, el centro neurálgico político y el centro económico de Asia Central⁹⁶. Con una población de 22 millones de personas, Uzbekistán es el estado más grande de Asia Central, muy homogéneo dado que el 71 por ciento de la misma, son uzbekos. Entre 4 y 6 millones de uzbekos viven en las demás repúblicas de Asia Central y forman minorías sustanciales en tres de ellas: el 23 por ciento de la población en Tayikistán, el 13 por ciento en Turkmenistán y el 12,9 por ciento en Kirguistán. En estas repúblicas, las aspiraciones uzbekas se han convertido en importantes factores políticos que los gobiernos no pueden ignorar. Esta realidad étnica, y el hecho de que Moscú considerase a Karimov como un gendarme efectivo para Asia Central, lo convirtió en el actor político más importante en el escenario de Asia Central. No cabe duda de que la derrota sufrida por los partidos integristas en Tayikistán en diciembre de 1992 fue en parte orquestada por el apoyo de Karimov a las fuerzas comunistas tayikas. En Kirguistán, la

⁹⁶ DAGIEV, D. (2013). *Regime transition in Central Asia: Stateness, nationalism and political change in Tajikistan and Uzbekistan* (Vol. 4). Routledge.

poderosa minoría uzbeka ha mantenido a los nómadas kirguises permanentemente inquietos e inseguros de su futuro⁹⁷.

Hasta 2 millones de uzbekos viven en el norte de Afganistán, su presencia es el resultado de migraciones masivas hacia el sur durante la Guerra Civil en la década de 1920, cuando el Ejército Rojo expulsó a los clanes uzbekos que simpatizaban con el movimiento rebelde Basmachi. Después de la caída de Kabul en abril de 1992, los uzbekos afganos bajo el mando de su señor de la guerra indiscutible, el general Abdul Rashid “Pasha” Dostum, establecieron un estado paralelo para rivalizar con el centro tradicional de Pathan en Kabul. El general Dostam, que se oponía con vehemencia a los muyahidín, se convirtió en un huésped de honor en Tashkent y en un amigo cercano del presidente Karimov, quien veía la autonomía uzbeka afgana como una zona de amortiguamiento para evitar la propagación del integrismo islámico hacia el norte. Unos 25.000 uzbekos más viven en la provincia china de Xinjiang, conocida como “la Chechenia china”⁹⁸.

Las relaciones del régimen uzbeko con el Islam siguieron un curso complejo y contradictorio. El patrón se estableció en los primeros años de la más inmediata independencia. A acontecimientos como la guerra civil en el vecino Tayikistán (1992-1997) y la campaña estadounidense contra el terrorismo islámico en la región (2001-2021) se han sumado a la complejidad de las relaciones entre el Islam y el régimen. Por un lado, tras el colapso soviético, el régimen necesitaba mejorar su legitimidad y distanciarse de su pasado. Se esperaba que adoptando el manto del nacionalismo se lograría eso. Los líderes eran plenamente conscientes de la importancia del Islam en el imaginario uzbeko y de que ningún programa nacionalista estaría completo sin un componente islámico destacado. El primer presidente Islam Karimov hizo gestos explícitos para mostrar su lealtad y deferencia al Islam, e hizo repetidas afirmaciones sobre la importancia de los pensadores islámicos para el bienestar espiritual de los uzbekos, como se indicó en el capítulo anterior. Por otro lado, los líderes uzbekos insistieron en una separación formal del Islam de la política y vieron con seria sospecha los intentos de politizar el Islam de alguna manera más allá del marco prescrito de respaldar las políticas gubernamentales.

⁹⁷ SPECHLER, D. R., & SPECHLER, M. C. (2009). Uzbekistan among the great powers. *Communist and Post-Communist Studies*, 42(3), 353-373.

⁹⁸ GLEAVE, E., Robbins, B., & KOLKO, B. (2012). Trust in uzbekistan. *International Political Science Review*, 33(2), 209-229.

El miedo arraigado al islam político, que fue etiquetado como “fundamentalista” o “wahabí”, puso al régimen en desacuerdo con actores políticos autónomos de orientación islámica. Las medidas cada vez más represivas adoptadas contra los grupos y organizaciones islámicos se justificaron en términos de seguridad nacional y estabilidad política. La guerra civil tayika, los atentados de Tashkent en 1999, las incursiones armadas en territorios kirguís y uzbekos por parte del Movimiento Islámico de Uzbekistán en 1999, 2000 y 2001, y el espantoso ataque al World Trade Center el 11 de septiembre de 2001 han servido como prueba de la amenaza. En lo que respecta a Tashkent, estos ejemplos reivindicaban las advertencias del gobierno uzbeko sobre el extremismo islámico⁹⁹.

Sin embargo, la historia del activismo islámico en Uzbekistán no respalda la presentación oficial del radicalismo islámico como un peligro siempre presente que requiere una vigilancia constante. Este capítulo explorará el surgimiento y la radicalización gradual del activismo islámico en la década postsoviética. Traza la transformación de grupos islámicos autónomos poco organizados en organizaciones clandestinas militantes. La evolución del Islam político de un movimiento de reforma a una fuerza intransigente para el cambio político apunta a la naturaleza abierta del Islam en Uzbekistán. También es importante tomar nota de los factores externos que han contribuido a la radicalización del Islam político¹⁰⁰.

II. El Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU)

En febrero de 1999, Tashkent fue sacudido por una serie de atentados simultáneos, que fueron atribuidos de inmediato al Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU). En los meses siguientes, esta organización poco conocida y su comandante militar Juma Namangani se convirtieron en nombres familiares en Asia Central. En agosto de 1999, los combatientes de la IMU llevaron a cabo una audaz incursión en el distrito de Batken de Kirguistán, cerca de las fronteras de Uzbekistán, y tomaron como rehenes a funcionarios de la aldea y cuatro geólogos japoneses. El IMU declaró que esta operación era un movimiento táctico contra el régimen del presidente Karimov en

⁹⁹ BABADZHANOV, B. (2015). Islam in Uzbekistan: From the struggle for “religious purity” to political activism. In *Central Asia* (pp. 299-330). Routledge.

¹⁰⁰ KANAYAMA, R. D. (2021). Regional Ramifications for Taliban-Controlled Afghanistan—Role and Position of Uzbekistan on Islamic Fundamentalism 1991-2021. *SICUREZZA, TERRORISMO E SOCIETÀ*, 11.

Uzbekistán y no pretendía desestabilizar Kirguistán. La IMU exigió la liberación de los presos políticos en Uzbekistán y un rescate económico. Informes no oficiales sugieren que Japón pagó en secreto más de 2 millones de dólares a la IMU a través de negociadores kirguises. Todos los rehenes fueron liberados en octubre, unas cinco semanas después de su captura, y el IMU usó caminos de montaña para hacer retroceder a sus guerrilleros a través de la frontera hacia su campamento en Tayikistán. Para gran frustración de las fuerzas de seguridad de Kirguistán y Uzbekistán, la IMU repitió sus incursiones armadas en agosto de 2000 y julio de 2001, en un punto infiltrándose en territorio uzbeko y enfrentándose a las fuerzas de seguridad uzbekas en las montañas a las afueras de Tashkent.

El IMU estaba demostrando ser una fuerza mucho más ágil y desafiante que su predecesora, el IRP (Partido del Renacimiento Islámico, con base en el vecino Tayikistán). Demostró una notable habilidad para mantener una fuerza de combate organizada con suficientes fondos y logística para apoyar sus campañas. Este grado de sofisticación fue el resultado de su larga experiencia formativa en Afganistán y los roles combinados de dos hombres de la ciudad de Namangan en las partes del valle de Ferghana controladas por Uzbekistán: Juma Namangani y Tahir Yuldashev¹⁰¹.

Juma Namangani (nombre real Jumaboi Kassimov) y Tahir Yuldashev tenían poco más de veinte años cuando las tropas soviéticas fueron expulsadas de Afganistán y el poder soviético comenzó a debilitarse. Namangani había servido en Afganistán como recluta del ejército soviético y había desarrollado un profundo respeto por los muyahidín afganos¹⁰².

También había desarrollado habilidades militares tácticas, que luego se pusieron en práctica en las campañas de IMU de 1999-2001. Las cualidades carismáticas y audaces de Namangani se complementaron con el conocimiento islámico y el compromiso de Yuldashev, un joven mullah no oficial. Frente al colapso del imperio soviético, Namangani y Yuldashev se movieron para afirmar su identidad islámica mediante la construcción de una mezquita financiada por Arabia Saudita en 1990. Los acontecimientos avanzaron rápidamente en Namangán cuando el alcalde de la ciudad rechazó el permiso de construcción para la nueva mezquita, lo que enfureció a

¹⁰¹ WEITZ, R. (2004). Storm clouds over Central Asia: revival of the Islamic Movement of Uzbekistan (IMU)?. *Studies in Conflict and Terrorism*, 27(6), 505-530.

¹⁰² CORNELL, S. E. (2005). Narcotics, radicalism, and armed conflict in Central Asia: the Islamic movement of Uzbekistan. *Terrorism and Political Violence*, 17(4), 619-639.

Yuldashev y sus seguidores (en su mayoría jóvenes desempleados). En diciembre de 1990, la juventud uzbeka tomó la oficina de la ciudad del Partido Comunista de Uzbekistán, ofreciendo a Yuldashev una oportunidad sin precedentes para implementar sus ideas. Se establecieron comités de vigilancia vecinal y se inició una orden islámica de facto en Namangan, ya que se animaba a las mujeres a llevar el hiyab. En ese momento, Yuldashev dirigía el partido Adolat (Justicia), que tenía sucursales en todo el valle de Ferghana de Uzbekistán.

Adolat actuó como una oficina de adoctrinamiento político para jóvenes reclutas que buscaban vías de reafirmación islámica. El llamamiento a un estado islámico y la implementación de la Shari'a tuvieron un atractivo particular para este electorado. Esto se debió a al menos tres factores interrelacionados: El llamamiento a la supremacía de la Shari'a tenía un tono nostálgico, ya que se creía ampliamente que había sido la ley del país antes de la colonización soviética de Asia Central. Por ello, parecía natural institucionalizar un marcador importante de la identidad uzbeka ahora que la implosión soviética estaba facilitando expresiones de orgullo nacional y soberanía. Por último, la idea era concienzudamente poco específica, evitando así el riesgo de repeler a muchos uzbekos que estaban preocupados por la autocracia islámica -principalmente tras la Revolución Islámica de Irán, ocurrida en febrero de 1979¹⁰³.

El régimen uzbeko fue superado por la audacia de los activistas islámicos en el valle de Ferghana, por lo cual durante unos meses en 1991 y 1992, los líderes uzbekos no tuvieron más remedio que tolerar a Yuldashev y su gobierno de facto sobre Namangan (la principal ciudad de la región)¹⁰⁴. Pero esta inquietante situación será insostenible a largo plazo, por lo que el presidente Islam Karimov acudió a dicha ciudad a un encuentro con Yuldashev y sus partidarios. Mientras estaba en Namangan en abril de 1991, Karimov accedió a dirigirse a un mitin de Adolat. Yuldashev le presentó una serie de demandas:

Islam Karimov debe jurar su fidelidad al Islam sobre el Corán y aquí y ahora proclamar un estado islámico, ... visitar las mezquitas debe ser obligatorio para todos los musulmanes, incluidos los líderes del estado que deben rezar junto con

¹⁰³ STEIN, M. (2013). The goals of the Islamic Movement of Uzbekistan and its impact on Central Asia and the United States. *Foreign Military Studies Office*, 297-299.

¹⁰⁴ VANDER SCHRIEK, D. (2005). The IMU: Fish in Search of a Sea. *Transitions Online*, (03/15).

*la gente, ... el viernes debe ser anunciado como día de oración comunal, ... y abrir escuelas religiosas inmediatamente*¹⁰⁵.

Esta experiencia asustó a Karimov haciéndole consciente del desafío potencial a su gobierno por parte de los activistas islámicos. Esta preocupación por la legitimidad política, junto a una enconada animosidad personal entre Karimov y Yuldashev/Namangani marcaron la pauta en los meses siguientes. Adolat fue ilegalizado en el primer año de la independencia (marzo de 1992) cuando el régimen se movió para eliminar a sus rivales islámicos y recuperar el control sobre el valle de Ferghana. La ola de represión que se inició en 1992 obligó a muchos activistas islámicos a huir del valle de Ferghana. Namangani eligió unirse al movimiento de oposición islámica en la guerra civil de Tayikistán y demostró ser un comandante de campo capaz, capturando el valle de Tavildara, de importancia estratégica, en más de una ocasión.

En años posteriores, tras el cese de las hostilidades en Tayikistán, Namangani estableció un campamento para sus fuerzas en Tavildara y lo utilizó para su campaña contra el régimen del presidente Karimov. Yuldashev, por su parte, viajó a Afganistán, Pakistán y Arabia Saudí tras su fuga del valle de Ferghana. Según Ahmed Rashid, Yuldashev tuvo su base en Peshawar entre 1995 y 1998. En ese período contó con el apoyo de los islamistas pakistaníes y conoció a muchos árabes que se habían unido a la jihad contra la invasión soviética de Afganistán.

Se cree que Yuldashev se aprovechó de sus redes en expansión para organizar viajes clandestinos al valle de Ferghana y al distrito de Surjandarya de Uzbekistán para mantener el contacto con sus seguidores y organizar células clandestinas. La formación del Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU) en 1998 reunió a Namangani y Yuldashev, y sus respectivas redes y recursos complementarios. La IMU era firmemente anti-Karimov y definió su objetivo como la eliminación de los líderes *kafir* (infieles) del poder en Tashkent y el establecimiento de un estado islámico. La naturaleza clandestina y guerrillera de las actividades del IMU dificultó que los analistas

¹⁰⁵ NAUMKIN, V. V. (2003). Militant Islam in Central Asia: The Case of the Islamic Movement of Uzbekistan.

obtuvieran acceso directo a los miembros de la organización y sus publicaciones. En agosto de 1999, el IMU publicó en Internet un llamamiento a la jihad¹⁰⁶.

Declaró:

El objetivo principal de esta declaración de Jihad es el establecimiento de un estado islámico con la aplicación de la Shari'ah, fundada en el Corán y la Sunnah.

Tras dicha declaración, el IMU hizo un llamamiento *al ejecutivo y al liderazgo de Islam Abdulganievich Karimov en Tashkent para que se retiren de su cargo, incondicionalmente, antes de que el país entre en un estado de guerra y destrucción*. Este documento mostraba una visión poco común de la mentalidad de los líderes de la IMU, ya que evita cualquier mención de extender la campaña por el gobierno islámico al resto de Asia Central. La jihad, como la describe IMU, comienza y termina en Uzbekistán. El IMU no fue el único partido islámico en Uzbekistán que persiguió objetivos radicales, y el régimen de inmediato; lo etiquetó como wahabí¹⁰⁷.

III. Un nuevo actor: Hizb ut-Tahrir

Desde 1997-1998 ha emergido en escena un nuevo partido con una visión verdaderamente revolucionaria: Hizb al-Tahrir al-Islami (Partido de Liberación Islámica), comúnmente conocido como Hizb ut-Tahrir (HT). Hizb ut-Tahrir estuvo originalmente vinculado a la Hermandad Musulmana de Egipto. Fue fundado en 1952 por el Jeque Taqi al-Din al-Nabahani en Jerusalem e inicialmente su objetivo era la liberación palestina tras el establecimiento del Estado de Israel en 1948. Pero la lógica de perseguir la soberanía ilimitada de Alá llevó a Hizb ut-Tahrir a ir más allá de las fronteras estatales existentes y defender la *recreación de un estado islámico* para incorporar a todas las sociedades musulmanas. El ideal de un califato islámico se remonta a la historia temprana del Islam cuando todos los musulmanes siguieron al profeta y sus sucesores (califas)¹⁰⁸.

¹⁰⁶ RUZALIEV, O. (2004). The Islamic Movement of Uzbekistan: lines to complete the portrait. *Central Asia and the Caucasus*, (3 (27)).

¹⁰⁷ DWIVEDI, R. (2006). Religious Extremism in Fergana Valley. *Strategic Analysis*, 30(2), 403-423.

¹⁰⁸ YILMAZI. (2010). The varied performance of Hizb ut-Tahrir: Success in Britain and Uzbekistan and stalemate in Egypt and Turkey. *Journal of Muslim Minority Affairs*, 30(4), 501-517.

Pero la realización del califato en todo el mundo musulmán requiere la jihad contra la corrupción predominante y la *kufr* (incredulidad) que han reemplazado a la Shari'a y al estilo de vida islámico. Hizb ut-Tahrir es consciente de que su visión universalista debe estar fundamentada en el tiempo y espacio para que tome forma y se cumpla¹⁰⁹:

Aunque el Islam es una ideología universal, su método no... permite trabajar para él universalmente desde el principio. Es necesario, sin embargo, invitarlo universalmente y hacer el campo de trabajo para él en un país o en algunos países, hasta que se consolide allí y se establezca el Estado Islámico.

Este enfoque pragmático ha permitido a Hizb ut-Tahrir expandir su presencia en muchas sociedades musulmanas, desde el norte de África (con una amplia presencia en Sudán) hasta el sudeste asiático (mayormente en Indonesia). El colapso de la Unión Soviética y la apertura de Asia Central al mundo exterior ofrecieron una oportunidad para que HT se infiltrara en esta región. La naturaleza reservada de HT en Asia Central hace que sea difícil determinar cómo encabezó su entrada en esta región. Es muy probable que HT se apoyara en los exiliados de Asia Central (principalmente uzbekos) en Pakistán, Turquía y Arabia Saudita para formar una vanguardia y llevar su mensaje a casa¹¹⁰.

Cualquiera que sea su táctica de entrada, el mensaje de justicia social y unidad islámica de HT parece haber encontrado resonancia entre los jóvenes uzbekos que están alienados por la ausencia de perspectivas de empleo y el fracaso del sistema de seguridad social para protegerlos contra los efectos adversos de la economía de mercado. . En consecuencia, el estado islámico proyectado en Uzbekistán, un paso hacia la creación de un califato transnacional ideal, apelaba a los musulmanes devotos que se sentían agraviados y maltratados por el gobierno de Islam Karimov.

HT rechaza la violencia como medio para lograr sus objetivos. Esta estrategia ha demostrado ser su mayor activo en Asia Central, así como en el contexto más amplio. Su campaña no violenta y su enfoque aparentemente moderado de la política, que no propugna las guerras religiosas, el favoritismo étnico, la discriminación contra las

¹⁰⁹ CHAUDET, D. (2006). Hizb ut-Tahrir: An Islamist Threat to Central Asia?. *Journal of Muslim Minority Affairs*, 26(1), 113-125.

¹¹⁰ BARAN, Z. (2004). Hizb ut-Tahrir. *Islam 'sp*, 1-139.

mujeres y favorece las prácticas democráticas, han convertido a HT en una opción atractiva. Se cree que los adeptos a HT en Uzbekistán va en aumento, especialmente a raíz de la entrada estadounidense en la región. El partido sitúa la cifra en más de 100.000 miembros en Uzbekistán, incluidos 10.000 en las cárceles uzbeas.

Estas cifras son literalmente imposibles de verificar, y la propia dirección del HT tendría dificultades para llegar a un número exacto porque los miembros están divididos en grupos de células autónomas, cada uno compuesto por tres a cinco miembros, con poco contacto horizontal. Los líderes de dichas células se vinculan con un nivel superior en una estructura totalmente piramidal. Huelga decir que la estrategia no violenta de HT no le permitió convertirse en una organización legal en Uzbekistán y sus repúblicas vecinas, pero ha permitido que el partido opere abiertamente con la protección total de la ley en Europa, principalmente en Gran Bretaña, donde se encuentra su oficina central. Esta libertad ha permitido a HT llevar a cabo una campaña de propaganda contra el régimen uzbeo, con el objetivo de influir en la opinión pública occidental y en las organizaciones de derechos humanos¹¹¹.

Ejemplos de las actividades de HT relacionadas con Uzbekistán incluyen una campaña de carteles para destacar la tortura y el asesinato de un activista de HT en Tashkent (junio de 1999), *Quién mató a Farhad Usmanov*, junto a un seminario público en Londres (julio de 2002) para exponer *la cruel campaña contra todos aquellos que se atreven a oponerse a su gobierno despótico*. Queda claro que el carácter transnacional de HT es un factor importante que contribuye a su capacidad para operar en el inhóspito entorno político de Uzbekistán. El descubrimiento de una imprenta clandestina en la provincia de Soghd, al norte de Tayikistán, en enero de 2003, equipada con instalaciones de autoedición de alta tecnología -un raro aviso en la atrasada Asia Central- y una gran cantidad de panfletos y volantes en uzbeo, demostró aún más la facilidad con la que HT podía operar transnacionalmente¹¹².

El régimen uzbeo ha insistido durante muchos años en que HT es una organización extremista con vínculos con el IMU. Tashkent ha presionado a Rusia, la Comunidad Europea y los Estados Unidos para que incluyan a HT como terrorista. A diferencia del caso claro de la IMU, el presentado contra HT no es convincente y las

¹¹¹ HORTON, J. (2006). Hizb ut-Tahrir: Nihilism or Realism?. *Journal of Middle Eastern Geopolitics*, 2(3), 71-83.

¹¹² MAYER, J. F. (2004). *Hizb ut-Tahrir: The Next Al-Qaida, Really?*. Program for the Study of International Organization (s)-Graduate Institute of International Studies.

potencias occidentales se han mostrado reacias a cumplir con las solicitudes de Tashkent. Sin embargo, algunos informes de los medios de comunicación de la región parecen respaldar las afirmaciones de Tashkent. El diario Pravda informó, por ejemplo, que los arrestos y las investigaciones realizadas por las fuerzas de seguridad de Kirguistán han encontrado pruebas incriminatorias que vinculan el extremismo en las provincias de Osh y Jalal-Abad (en Kirguistán, no confundir con la región de Afganistán) con HT en Uzbekistán.

Bakhtiyar Bobojonov, de la Academia de Ciencias de Tashkent, sostiene que la campaña antiterrorista encabezada por Estados Unidos que comenzó en Afganistán y trajo fuerzas estadounidenses a Uzbekistán (hasta 2005 tras la masacre de Andijon, momento en el que Estados Unidos fue forzado a abandonar el país), tuvo un profundo impacto en Hizb ut-Tahrir: *Después de que comenzara la campaña contra los terroristas en Afganistán, la posición de Hizb ut-Tahrir cambió y se volvieron mucho más radicales. Están difundiendo panfletos y literatura llamando a la guerra y al martirio en la guerra por el Islam. A medida que los miembros y simpatizantes del HT se encuentran cada vez más presionados por el régimen, ahora reforzado por el apoyo de Estados Unidos, no es improbable que se alienen cada vez más de la comunidad internacional y tienden a simpatizar con el IMU y su lucha militar en particular*¹¹³.

La radicalización de las tácticas de HT sugiere una tendencia peligrosa, puesta en marcha como consecuencia de las políticas de la élite gobernante en Uzbekistán. Las medidas represivas de Tashkent contra la actividad islámica autónoma y los lazos actuales entre Uzbekistán y Estados Unidos, fueron vistas por muchos uzbekos como el respaldo de la comunidad internacional al liderazgo del presidente Karimov y mutaron el movimiento cuasi-islámico de principios de la década de 1990 en una fuerza más ideológicamente inspirada en principios de la década de 2000. En una década, el islamismo en Uzbekistán se transformó en una fuerza real con amplias implicaciones para dicho estado y la región en su conjunto. Es irónico que las políticas de represión e intolerancia de Tashkent hayan alimentado, por defecto, lo que más temía.

¹¹³ AKBARZADEH, S. (2004). Calculating the risk in Central Asia: the case of Uzbekistan. *Regional Security in the Asia Pacific*, 9(11), 112-127.

IV. Los Talibán afganos y su jihad en Asia Central

El otro desafío islámico externo que ocupó Tashkent se planteó desde Afganistán. La caída de Kabul ante los Talibán en septiembre de 1996 llevó al poder a un movimiento firmemente puritano con intenciones ambiguas hacia sus vecinos del norte. La imposición de la estricta ley de la Shari'a en el territorio controlado por los Talibán y la ejecución pública sumaria de Muhammad Najibullah conmocionaron a las capitales de Asia Central. Los líderes uzbekos estaban particularmente alarmados por el avance de los Talibán hacia el norte hacia las fuerzas étnicas uzbekas bajo el mando del general Abdul Rashid Dostum. En una cumbre organizada apresuradamente entre Rusia y cuatro repúblicas de Asia Central en Almaty (Kazajistán) solo una semana después de la caída de Kabul, el presidente Karimov instó a sus homólogos a actuar de manera coordinada y apoyar a las fuerzas del general Dostum. En su opinión, Dostum ofrecía la mejor fuerza de combate para detener el avance de los Talibán y la mejor oportunidad de separar ese movimiento extremista de las fronteras de las repúblicas de Asia Central. En otras palabras, la defensa de Dostum del paso de Salang en el centro de Afganistán estaba protegiendo de hecho a los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) post soviética¹¹⁴.

Karimov reiteró su escepticismo con respecto a la agenda oculta de Moscú en la forma en que retrató el peligro del sur. En una declaración emitida en octubre de 2000, el líder uzbeko exigió a los líderes rusos que dejaran de intimidar a Uzbekistán y otras repúblicas de Asia Central con especulaciones sobre los Talibán. Afirmó que Moscú estaba exagerando enormemente el peligro para sus propios objetivos geoestratégicos. Pero, al mismo tiempo, su liderazgo no podía darse el lujo de ser complaciente con los Talibán. Tashkent se movió rápidamente para fortalecer los controles en su frontera con Afganistán. A principios de 1997, el régimen uzbeko había logrado un alto grado de preparación con una movilización de masas¹¹⁵.

Las condiciones parecieron empeorar en mayo de 1997 cuando los Talibán entraron en la ciudad clave de Mazar-e Sharif del general Dostum, obligándolo a refugiarse en Turquía. Los Talibán tenían ahora el control de los territorios adyacentes a Uzbekistán. Aunque el control de los Talibán sobre Mazar-e Sharif resultó débil y se

¹¹⁴ TAZMINI, G. (2001). The Islamic revival in Central Asia: a potent force or a misconception? *Central Asian Survey*, 20(1), 63-83.

¹¹⁵ LUONG, P. J., & Weinthal, E. (2002). New friends, new fears in Central Asia. *Foreign Affairs*, 61-70.

vieron obligados a retirarse solo una semana después de ingresar al bastión del general Dostum, lograron capturar la ciudad nuevamente en agosto de 1998. A los observadores internacionales y líderes de Asia Central les pareció que los uzbekos y Las fuerzas tayikas que resistían el avance de los Talibán estaban librando una batalla perdida. La respuesta de Tashkent a estos siniestros acontecimientos fue, ante todo, reforzar su protección fronteriza¹¹⁶.

Los líderes uzbekos también recurrieron a la arena internacional para obtener apoyo para su posición e involucrar a la comunidad internacional en la reducción del impacto regional de la ascendencia de los Talibán en Afganistán y, en última instancia, diluir el poder de los Talibán mediante la implementación de una política de reconciliación nacional destinada a establecer una comunidad multiétnica. La campaña internacional de Uzbekistán contra Afganistán fue doble. Primero, identificó a Pakistán como el principal pilar de apoyo a los Talibán y trató de avergonzarlo para que cambiara su política. En segundo lugar, presionó a Estados Unidos y otras potencias occidentales, así como a la ONU, para que tomaran medidas en Afganistán con el fin de abordar los crecientes vínculos entre los Talibán y las organizaciones “terroristas internacionales” y la producción y el tráfico de narcóticos.

En la Cumbre de Asia Central de mayo de 1997, por ejemplo, el presidente Karimov criticó a Pakistán por apoyar a los Talibán y denunció la “intromisión externa” en Afganistán. Dirigiéndose al primer ministro de Pakistán, Nawaz Sharif, también presente en la cumbre, Karimov exigió que ordene a su gobierno que deje de apoyar a los Talibán. Esto se convirtió en un cargo recurrente por parte del gobierno uzbeko en sus relaciones con Pakistán en los años siguientes. El liderazgo uzbeko fue muy sensible a los informes de que la IMU había encontrado un refugio seguro en los territorios controlados por los Talibán. Estos informes hicieron que Tashkent estuviera aún más decidido a contrarrestar la creciente amenaza que representaban los Talibán. Los líderes uzbekos deben haber sido conscientes de que la acusación de albergar terroristas lanzada contra los Talibán tenía el potencial de resonar en las capitales occidentales y ganar apoyo; Tashkent hizo todo lo posible para aprovechar esta influencia.

En julio de 1999, el presidente Karimov declaró que *la comunidad mundial debería estar preocupada por lo que sucede en Afganistán y sus fronteras, en particular*

¹¹⁶ SUKHOV, F. (2001). UZBEKISTAN: KARIMOV CHANGES ORIENTATION. *Russia and the moslem world*, (7), 37-39.

el aumento del terrorismo y el extremismo internacionales, el tráfico de drogas y armas, junto a la radicalización del Islam. En agosto de 1998, el presidente Bill Clinton ordenó un ataque contra los campos de entrenamiento de al-Qaeda en Afganistán como represalia por el bombardeo de las embajadas estadounidenses en Tanzania y Kenia¹¹⁷. El terrorismo se estaba convirtiendo en una preocupación internacional importante para los Estados Unidos y el resto del mundo, y Tashkent optó por enmarcar su oposición al régimen talibán en una retórica familiar para los Estados Unidos. En junio de 2000, el presidente Karimov aprovechó la ocasión de una cumbre de Asia Central en Tayikistán para reiterar la acusación por la cual Afganistán se había convertido en un refugio seguro y un campo de entrenamiento para terroristas internacionales que podían operar globalmente.

La islamofobia de Tashkent fue un factor determinante en la forma en que llevó a cabo sus relaciones internacionales. Los activistas de la oposición islámica locales, la guerra civil en Tayikistán y los logros militares de los Talibán en Afganistán convencieron a Tashkent de la necesidad de captar socios que compartieran sus puntos de vista sobre los peligros del radicalismo islámico en la región. Esta evaluación se correspondía con el enfoque ruso del desafío islámico. A pesar de sus diferencias, Moscú y Tashkent encontraron una causa común en la guerra civil de Tayikistán. Apoyaron a Emomali Rahmon, el líder tayiko contra la coalición de fuerzas islámicas y democráticas y aseguraron su victoria. Pero esta convergencia de intereses no resistió la prueba del tiempo, ya que Tashkent se preocupaba cada vez más por el atrincheramiento de Rusia en la región y la incapacidad de Rusia para iniciar un plan serio de contrainsurgencia contra los islamistas. Estas consideraciones explican en parte la búsqueda de aliados por parte de Tashkent, por ejemplo, la entrada de Uzbekistán en la Organización de Cooperación de Shanghai (junio de 2001) y la firma de un tratado de seguridad formal con Estados Unidos (marzo de 2002)¹¹⁸.

Karimov apostó gran parte de su legitimidad en garantizar la estabilidad y hacer de Uzbekistán una tierra de paz y tranquilidad, a diferencia de sus vecinos (el contraejemplo fue inicialmente Afganistán tras la llegada al poder de los Talibán, posteriormente Tayikistán con su cruenta guerra civil de 1992 a 1995 y en la década de

¹¹⁷ MAMAYEV, S. (2001). A UNION BETWEEN THE ARMED OPPOSITION OF UZBEKISTAN AND TAJIKISTAN. *Russia and the moslem world*, (2), 31-34.

¹¹⁸ GEORGIYEV, V. (2001). 'TALIBAN'-THE MAIN FACTOR OF DESTABILIZATION IN CENTRAL ASIA. *Russia and the moslem world*, (4), 53-54.

2010, Kirguistán, con sus agitaciones políticas). Para garantizar esa tranquilidad, Karimov utilizó el Servicio de Seguridad Nacional, la policía política en línea heredera de la KGB soviética, la cual supervisaba la seguridad tanto nacional como internacional. Karimov también protegió celosamente la soberanía de Uzbekistán y, por lo tanto, su propio espacio para maniobrar. Las relaciones con otros países de Asia Central se mantuvieron tensas. Uzbekistán también rechazó las relaciones cercanas con Turquía. Si bien las empresas turcas experimentaron un éxito modesto en el país, el régimen no utilizó las iniciativas culturales oficiales o semioficiales de Turquía. El movimiento Hizmet del filántropo turco Fethullah Gülen, que abrió escuelas privadas en inglés dirigidas a las élites urbanas de Asia Central, duró solo unos años en Uzbekistán¹¹⁹.

Por el contrario, Karimov cultivó estrechos lazos de seguridad con Estados Unidos en la década de 1990, un desarrollo que alcanzó su apogeo tras el 11 de septiembre, cuando Estados Unidos arrendó dos bases aéreas en Uzbekistán. Sin embargo, la relación se agrió rápidamente, ya que Karimov empezó a desconfiar de las constantes críticas estadounidenses al historial de derechos humanos de Uzbekistán. En 2003-2004, expulsó a la mayoría de las ONG y organizaciones de ayuda extranjeras, y en 2005 incluso desalojó a las fuerzas estadounidenses de sus bases por las críticas de Washington a la respuesta de Tashkent al alzamiento acaecido en Andijon en mayo de dicho año. Karimov viró nuevamente hacia Rusia y llevó a Uzbekistán a la Organización de Cooperación de Shanghai. Aunque pronto se reanudó la cooperación con Estados Unidos, Uzbekistán mantuvo a Occidente a distancia en términos de relaciones diplomáticas¹²⁰.

Karimov falleció el 2 de septiembre de 2016 mientras Uzbekistán celebraba el vigésimo quinto aniversario de su declaración de soberanía. (Había estado en coma durante varios días, pero el anuncio oficial de su muerte se retrasó para que las celebraciones de la independencia pudieran llevarse a cabo según lo planeado). La

¹¹⁹ BALCI, B. (2014). What Future For the Fethullah Gülen Movement in Central Asia and the Caucasus? *The Central Asia-Caucasus Analyst*, 2.

¹²⁰ Kendzior, S. (2014). In May 2008, Uzbekistan's president Islam Karimov announced that he had penned a treatise on morality. Released three years after state military forces shot to death hundreds of citizens in the city of Andijan, *High Morality—an Invincible Force* (Yuksak Ma'naviyat—Yengilmas Kuch) discusses the moral caliber of the Uzbek people and offers guidance on how Uzbeks can attain moral greatness in a world hostile to its development. The book was not Karimov's first foray into moral philosophy. Since taking *Ethnographies of the State in Central Asia: Performing Politics*, 223.

transición a su sucesor fue tranquila. La constitución de Uzbekistán estipulaba que el presidente del senado asumiera el cargo de presidente interino, pero el titular, Nigmatillah Yuldashev, insistió en que Shavkat Mirziyoyev, el primer ministro fuese nombrado presidente interino en reconocimiento *de su larga experiencia de trabajo en cargos ejecutivos y respeto entre la gente*. El parlamento ratificó este postulado y tres meses después, Mirziyoyev derrotó a otros cinco candidatos en unas elecciones presidenciales claramente amañadas. La transición mostró cuán opaco es el estado uzbeko. Aun así, Mirziyoyev pertenece a una nueva generación, sin haber tenido experiencia política durante el período soviético. Alejó al país de algunos de los callejones sin salida diplomáticos a los que Karimov había llevado a Uzbekistán moderó algunas de las políticas más duras de su predecesor. Desde su elección, Mirziyoyev ha aliviado la censura y la vigilancia de la sociedad civil, ha permitido una mayor visibilidad del Islam y ha cerrado la tristemente célebre prisión de Jaslıq. También se ha movido para mejorar las relaciones de Uzbekistán con sus vecinos y el mundo en general. Aun así, su presidencia no representa un cambio estructural en la sociedad o la política uzbeka.

V. ¿Cómo es la presencia de Hizb ut-Tahrir en el espacio post soviético?

Hizb ut-Tahrir probablemente comenzó a operar en Asia Central entre principios y mediados de la década de 1990. Parece que los misioneros jordanos, con el pretexto de predicar el Islam, establecieron las primeras células en Uzbekistán. Sin embargo, también es posible que la literatura de Hizb ut-Tahrir hubiera llegado al Asia central soviética en la década de 1980. Fue bajo la dirección del sucesor de Jeque an-Nabhani, Yusuf Sheikh Abdul Qadeem Zaloom, cuando Hizb ut-Tahrir intensificó sus actividades en el Asia central postsoviética¹²¹. Los gobiernos regionales han respondido al surgimiento de Hizb ut-Tahrir con medidas represivas contra sus miembros. Sin embargo, las autoridades de Tayikistán, Uzbekistán, Kazajstán y Kirguistán no han podido neutralizar las actividades del grupo en sus respectivos países. De hecho, la impresión es que las medidas punitivas están teniendo un efecto completamente

¹²¹ KARAGIANNIS, E. (2009). *Political Islam in Central Asia: The Challenge of Hizb ut-Tahrir* (Vol. 21). Routledge.

opuesto: el grupo está creciendo en popularidad. Dado que Hizb ut-Tahrir opera clandestinamente, se desconoce su número total de miembros en Asia Central¹²².

Las estimaciones aproximadas de su fuerza oscilan entre 20.000 y 100.000. La estimación de autores como Ahmed Rashid, basada en entrevistas con funcionarios de seguridad y miembros del grupo, así como el número de miembros arrestados en la región, es que hay alrededor de 25.000 miembros de núcleo duro y muchos más simpatizantes en Asia Central. Se sabe poco sobre los antecedentes sociales de los miembros de Hizb ut-Tahrir, ya que no hay datos verificados de forma independiente. Sin embargo, parece que la mayoría de los miembros de base de Hizb ut-Tahrir provienen de los estratos más bajos de la sociedad, mientras que su liderazgo proviene de la intelectualidad y la clase media educada. La mayoría de los miembros tienen entre 20 y 30 años, y los miembros mayores tienen entre 30 y 40 años.

Curiosamente, el grupo se acerca a miembros de todos los grupos étnicos, incluidos los no musulmanes, aparentemente con el objetivo de convertirlos al Islam, aunque este no ha sido un objetivo importante para el grupo. En términos de miembros, Hizb ut-Tahrir en Asia Central fue inicialmente un "fenómeno uzbeko". Desde finales de la década de 1990, muchos tayikos, kirguises, kazajos e incluso algunos rusos convertidos al Islam se han unido al grupo. Sin embargo, Hizb ut-Tahrir todavía tiene sus seguidores más fuertes en Uzbekistán y las áreas pobladas por uzbekos en el sur de Kazajstán, el sur de Kirguistán y el norte de Tayikistán. En teoría, Hizb ut-Tahrir da la bienvenida a todos los musulmanes de Asia Central, pero es discutible si el grupo tolera las sectas musulmanas en la región; por ejemplo, los miembros de bajo rango en Asia Central a menudo han adoptado puntos de vista extremos contra la secta chií Ahmadiyya¹²³.

De hecho, miembros del movimiento Ahmadiyya han expresado reservas sobre el compromiso de Hizb ut-Tahrir con la no violencia, ya que su mensaje puede alentar a algunos miembros a realizar actos violentos. A pesar de las afirmaciones en contrario, no hay evidencia sólida de que Hizb ut-Tahrir en Asia Central haya adoptado puntos de vista anti-chiítas. Hizb ut-Tahrir difiere considerablemente de otros grupos islamistas clandestinos en Asia Central en cuanto a estrategias de reclutamiento¹²⁴. El grupo da la

¹²² YEMELIANOVA, G. M. (2013). Political Islam in Central Asia: The Challenge of Hizb ut-Tahrir.

¹²³ SYAOKI, M. (2021). Khilafatism in Islam: the Concept of the Khilafah in the View of Hizbu Tahrir and Ahmadiyah. *Politea: Jurnal Politik Islam*, 4(2), 69-84.

¹²⁴ OROFINO, E. (2021). Hizb ut-Tahrir 62. *Handbook of Contemporary Islam and Muslim Lives*, 1271.

bienvenida como miembros tanto a hombres como a mujeres. Las afiliadas son más propensas a participar en manifestaciones y peticiones en Uzbekistán y Tayikistán, porque es menos probable que los servicios de seguridad las maltraten físicamente o las arresten. En marzo de 2001, unas 100 mujeres protestaron en la ciudad de Karasuu, en el sur de Kirguistán, por el arresto de 11 miembros de Hizb ut-Tahrir. La estrategia de reclutamiento de mujeres de Hizb ut-Tahrir también encaja bien con los patrones sociales regionales.

El gobierno soviético mejoró considerablemente el estatus de la mujer dentro de las sociedades de Asia Central y, como resultado, muchas mujeres tienen una educación universitaria. Además, el régimen comunista promovió la igualdad de género; por lo tanto, muchas mujeres musulmanas, especialmente en áreas urbanas de Kazajistán y Uzbekistán, son económicamente independientes y tienen carreras dinámicas. Hizb ut-Tahrir también ha adoptado una visión relativamente progresista sobre las relaciones de género, así como sobre la vestimenta y el comportamiento femeninos, lo que permite que las mujeres que nacieron durante la era soviética se unan a un grupo islamista. Hizb ut-Tahrir ha sido particularmente activo en el reclutamiento de prisioneros en Asia Central. La mayoría de los miembros de Hizb ut-Tahrir encarcelados propagan su ideología a otros convictos que, debido a las duras condiciones de la prisión, son susceptibles a los mensajes islamistas que dan sentido a sus vidas¹²⁵.

Las autoridades uzbekas lo saben y, por lo tanto, tienden a aislar a los miembros de Hizb ut-Tahrir de los presos comunes. El 21 de noviembre de 2003, se llevaron a cabo manifestaciones en Kazajistán y Tayikistán, donde los manifestantes condenaron el acoso de Uzbekistán a los miembros encarcelados de Hizb ut-Tahrir. Los eventos estuvieron claramente coordinados y tenían como objetivo llamar la atención del público sobre la situación en las prisiones uzbekas. Decenas y en algunos lugares cientos de miembros y simpatizantes de Hizb ut-Tahrir participaron en la manifestación que fue interpretada por las autoridades como una demostración de fuerza destinada a demostrar la popularidad del partido en estos dos países. En Almaty, por ejemplo, después de las oraciones del viernes en la mezquita principal de la ciudad, unos 60 kazajos se manifestaron frente a la embajada de Uzbekistán con carteles y pancartas con consignas que criticaban al presidente Karimov por establecer un régimen

¹²⁵ AITKULOVA, M. (2017). Hizb Ut-Tahrir.

antimusulmán. Se organizaron protestas similares en Chimkent, Kentau y Pavlodar, así como en Dushanbe y Khujand en Tayikistán¹²⁶.

Los largos años de existencia clandestina en los países árabes le han enseñado a su liderazgo lecciones valiosas sobre estrategias de supervivencia. De hecho, el grupo puede haber desarrollado capacidades de contrainteligencia. Según un funcionario uzbeko, los miembros de Hizb ut-Tahrir están obligados a identificar y vigilar a las personas de su barrio que sirven en la policía, las fuerzas armadas o el aparato estatal, presumiblemente por motivos de seguridad. Hizb ut-Tahrir no es único a este respecto; casi todas las organizaciones extremistas, desde el Ejército Republicano Irlandés hasta el Hamas palestino, recopilan información sobre sus oponentes. En septiembre de 2003, un folleto producido por la rama tayika, por ejemplo, nombraba a los oficiales del sexto departamento del Ministerio del Interior y del Comité de Seguridad Nacional, dos agencias que han sido particularmente activas en arrestar y maltratar a los miembros del movimiento, y amenazó con que el *Califato se vengaría de estos malhechores*. Además, los miembros de Hizb ut-Tahrir rara vez usan sus nombres reales dentro del partido; en su lugar utilizan seudónimos que están diseñados para asegurar el anonimato¹²⁷.

A lo largo de los siglos, el Islam en Asia Central ha atravesado fases de declive que desencadenaron respuestas revitalizantes que tomaron la forma de movimientos que buscaban un retorno a las raíces islámicas. Los círculos clandestinos de discípulos establecidos por Rakhmatullah Qari Allama y Abduvali Mirzoev en el valle de Ferghana a fines de la década de 1970 representaron un movimiento de reactivación de este tipo destinado a *limpiar el Islam de la innovación*, es decir, algunas costumbres y rituales hanafí. Sus actividades de base, al menos en el valle de Ferghana, allanaron el camino, ideológicamente, para la llegada de Hizb ut-Tahrir en la década de 1990. Si bien está ansioso por declarar su tolerancia hacia los cuatro madhabs, Hizb ut-Tahrir no favorece la versión hanafí del Islam sunita porque este último respeta la autoridad que va en contra del objetivo del grupo de derrocar a los gobiernos actuales en Asia Central.

Hizb ut-Tahrir no es el único grupo islámico radical que ha incursionado en las comunidades musulmanas de Asia Central. De hecho, el grupo ha competido por los

¹²⁶ ALEXEY, S. (2006). Post-Soviet Radicalization of Islam in Kyrgyzstan: Hizb Ut-Tahrir. *Central Asia and the Caucasus*, (6 (42)), 102-110.

¹²⁷ AITKULOVA, M. (2021). Hizb ut-Tahrir: Dreaming of Caliphate. In *Handbook of Islamic Sects and Movements* (pp. 402-420). Brill.

corazones y las mentes de los musulmanes de Asia Central con las organizaciones salafistas. Hizb ut-Tahrir tiene una actitud más relajada, a diferencia de las organizaciones salafistas, hacia fumar, escuchar música e interactuar con mujeres, lo que es bien recibido por los centroasiáticos criados bajo el paraguas del secularismo. Existe una percepción generalizada, alimentada en parte por los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, de que comprometerse con el Islam político es sinónimo de guerra contra el terrorismo. Este no es de ninguna manera el caso, aunque obviamente existe algún vínculo. Sin duda, a juzgar por los estándares políticos occidentales, Hizb ut-Tahrir tiene puntos de vista radicales y utiliza deliberadamente un lenguaje extremista para propagar su mensaje a las comunidades musulmanas.

Hizb ut-Tahrir presenta un desafío particularmente difícil para los gobiernos occidentales y musulmanes, ya que apunta a la restauración del califato, pero rechaza abiertamente la violencia como herramienta de cambio político.

Hizb ut-Tahrir es ilegal en todos los países musulmanes excepto en Indonesia, Malasia, Líbano, Yemen, Pakistán y Bangladesh. El 12 de enero de 2003, las autoridades alemanas ilegalizaron a Hizb ut-Tahrir, acusando al grupo de promover el extremismo religioso y el antisemitismo en las universidades y llamando a la destrucción de Israel. Un mes después, la Corte Suprema de Rusia prohibió a Hizb ut-Tahrir como organización terrorista. Tras la identificación de los autores de los ataques terroristas de julio de 2005 en Londres, Tony Blair anunció a principios de agosto de 2005 su intención de prohibir la rama británica del partido. El primer ministro británico argumentó que “glorificar, tolerar o justificar el terrorismo” constituye un delito penal y, desde su punto de vista, la retórica de Hizb ut-Tahrir entra en esta categoría. Sin embargo, a partir de este escrito en enero de 2009, el gobierno británico aún no ha prohibido el grupo¹²⁸.

Las autoridades uzbekas han acusado a menudo a Hizb ut-Tahrir de organizar ataques terroristas. Tras las explosiones en las embajadas israelí y estadounidense y en la oficina del fiscal general que mataron al menos a tres miembros de las fuerzas de seguridad uzbekas en Tashkent en julio de 2004, el presidente Karimov argumentó que Hizb ut-Tahrir era el principal responsable de los ataques: *Los terroristas basan sus*

¹²⁸ SWICK, S. (2005). From London to Andijan. The Rising Global Influence of Hizb-ut-Tahrir Among Muslim Youth. *Minaret of Freedom Institute*.

*ideas en las enseñanzas de Hizb ut-Tahrir... Hizb ut-Tahrir hizo la mayor contribución a ese terror, dijo Karimov a la televisión pública. Sin embargo, la rama británica de Hizb ut-Tahrir emitió casi de inmediato un comunicado negando cualquier participación en los eventos en Uzbekistán. No hay evidencia que vincule al grupo con ataques terroristas en Asia Central y es por ello que el gobierno de los Estados Unidos no lo incluyó en la lista de organizaciones terroristas a raíz de los ataques del 11 de septiembre. Sin embargo, hubo una serie de sugerencias publicadas de que Hizb ut-Tahrir estaba vinculado al terrorismo internacional. Según Zeyno Baran, director del Centro de Política Euroasiática del Centro Hudson con sede en Washington DC, *Hizb ut-Tahrir es parte de una elegante división del trabajo. El propio grupo participa activamente en la preparación ideológica de los musulmanes, mientras que otras organizaciones se encargan de la planificación y ejecución de ataques terroristas... Hizb ut-Tahrir sirve hoy como una cinta transportadora de facto para los terroristas.* En palabras de Ariel Cohen, un alto cargo investigadora de la Heritage Foundation en Washington DC, *Hizb ut-Tahrir puede lanzar ataques terroristas contra objetivos y aliados de EEUU, ya sea solo o en cooperación con otros grupos terroristas globales como al-Qaeda, Una toma de posesión por parte de Hizb ut-Tahrir de cualquier estado de Asia Central podría proporcionar al movimiento islámico radical global una base geográfica y acceso a la experiencia y la tecnología para fabricar armas de destrucción masiva*¹²⁹.*

Primero, Uzbekistán es el centro de las actividades de Hizb ut-Tahrir en Asia Central; El islam tiene raíces más profundas en Uzbekistán que, por ejemplo, en el vecino Kazajistán. En segundo lugar, las autoridades uzbekas han adoptado una postura especialmente dura contra Hizb ut-Tahrir, acusando al grupo de organizar atentados terroristas. A mediados de mayo de 2005, el presidente Karimov afirmó que el grupo orquestó los disturbios en Andijon, lo que llevó al país a una nueva fase de inestabilidad. Por lo tanto, la experiencia de Hizb ut-Tahrir en Uzbekistán puede decirnos algo sobre el potencial de violencia del grupo donde tanto sus recursos como sus desafíos son mayores.

Hizb ut-Tahrir tiene recursos normativos ya que es una organización exclusiva que ha establecido criterios estrictos para pertenecer a la misma. La organización solo

¹²⁹ PYLENKO, Z. (2006). Central Asia Still Feeling Threatened by Radical Islam. *Central Asia-Caucasus Analyst*.

recluta a las personas que aceptan plenamente las creencias, los objetivos y las estrategias de Hizb ut-Tahrir. Los nuevos miembros deben estudiar el programa de Hizb ut-Tahrir, así como geografía, política, religión e historia. El grupo se percibe a sí mismo como un grupo selecto y de élite, en efecto, una *ummah* (comunidad musulmana) dentro de la ummah. Para poder librar una lucha armada, Hizb ut-Tahrir también debe tener recursos coercitivos. En primer lugar, las fuentes de financiación son esenciales para el apoyo de los activistas de tiempo completo, la compra de armas y explosivos, la logística (p. ej., pisos francos) y el transporte. Las fuentes de ingresos de Hizb ut-Tahrir son objeto de especulación, pero es obvio que son sólidas¹³⁰.

En segundo lugar, Hizb ut-Tahrir no tendría dificultad para comprar armas. Tras la desintegración de la Unión Soviética a principios de la década de 1990, Asia Central estaba inundada por un mercado ilegal de armas. La retirada del ejército soviético de Afganistán en 1989 a través de Uzbekistán y el armamento de diferentes facciones en la guerra civil de Tayikistán de 1992 a 1997 significó que numeroso armamento ligero se podía obtener fácilmente en el mercado negro. Además, había miles de hombres uzbekos que lucharon con el Ejército Rojo en Afganistán, y la mayoría de los ciudadanos varones del país recibieron entrenamiento militar.

En tercer lugar, Hizb ut-Tahrir se ha organizado de tal manera que los líderes pueden adoptar rápidamente métodos violentos, haciendo uso de las redes existentes entre los miembros del grupo. La estructura celular de Hizb ut-Tahrir es ideal para la guerra de guerrillas porque el líder de la célula es la única persona que tiene acceso a la siguiente célula en la estructura del grupo. La estructura celular podría permitir que el grupo sobreviviese a la represión ya que la captura, interrogatorio y tortura de los miembros no expondría toda su estructura de mando. En cuarto lugar, la situación demográfica en Uzbekistán facilita que Hizb ut-Tahrir reclute nuevos miembros. Con un número estimado de 34,92 millones de almas en 2021, Uzbekistán tiene la población más grande de las ex repúblicas soviéticas en Asia Central. El país mantiene una tasa de natalidad de 20,4 por mil y más del 56 por ciento de la población es menor de 25 años. Además, el país tiene la densidad de población más alta de Asia Central con un

¹³⁰ ATTA, S. (2021). Political Islam in Central Asia (The Challenge of Hizb ut-Tahrir). *Graduate Journal of Pakistan Review (GJPR)*, 1(1), 4-5.

promedio de 49,6 por kilómetro cuadrado y un máximo de 464 por kilómetro cuadrado en la región de Andijon¹³¹.

Finalmente, Hizb ut-Tahrir puede haber tenido acceso limitado a recursos estatales u otros recursos institucionales. Inicialmente, el grupo dio la bienvenida al ascenso de los Talibán y, como resultado, hubo contactos entre las dos partes. Hizb ut-Tahrir puede haber esperado que los Talibán atacaran los estados vecinos de Asia Central para restaurar el Califato. En una visita al sur de Kirguistán en mayo de 2004, el autor Ahmed Rashid charló acerca de Hizb ut-Tahrir y temas relacionados con un alto oficial militar kirguiso. Afirmó que Hizb ut-Tahrir había recibido apoyo financiero del régimen talibán a fines de la década de 1990. Aunque existen las condiciones previas en términos de movilización de recursos para que Hizb ut-Tahrir en Uzbekistán se transforme en un grupo violento, se abstuvo de cualquier participación en ataques terroristas contra el régimen de Tashkent¹³².

En contraste, el IMU utilizó todos sus recursos normativos (ideología jihadista), recursos coercitivos (armas, ex-soviéticos veteranos de la guerra afgana) y recursos institucionales (apoyo organizacional, entrenamiento y financiamiento del régimen talibán) para lanzar ataques terroristas en todo el país. Asia Central. Por lo tanto, la teoría de la movilización de recursos no puede proporcionar una explicación de por qué un grupo islámico radical ha decidido hasta ahora no utilizar la violencia para lograr objetivos políticos, dada su capacidad para movilizar los recursos necesarios. Es difícil predecir la transformación de Hizb ut-Tahrir en una organización terrorista y, en cualquier caso, el momento preciso de dicha transformación no se puede pronosticar con exactitud de ingeniería. Sin embargo, es posible examinar las condiciones bajo las cuales Hizb ut-Tahrir en Uzbekistán podría adoptar métodos violentos.

El contenido de la ideología de Hizb ut-Tahrir, que se basa en una interpretación selectiva de la teología y la historia islámicas, sirve como barrera para la adopción de la violencia como método para el establecimiento de un estado islámico. Hay dos partes en esta barrera. La primera es que el camino del profeta Mahoma hacia el poder (los tres pasos de reclutamiento, islamización, toma de posesión islámica y jihad) debería ser el modelo para restablecer el califato y el renacimiento del poder político islámico.

¹³¹ RAUERT, T. (2005). The Next Threat from Central Asia. *Journal of International Security Affairs*, 9, 28.

¹³² KARAGIANNIS, Emmanuel. Political Islam in Uzbekistan: Hizb ut-Tahrir al-Islami. *Europe-Asia Studies*, 2006, vol. 58, no 2, p. 261-280.

La segunda es la evaluación de que Hizb ut-Tahrir está trabajando actualmente en el segundo paso, con el Califato que podría declarar legítimamente la jihad aún por venir en el paso tres. Por lo tanto, una o ambas de estas barreras tendrían que ser desmanteladas para que Hizb ut-Tahrir emprenda la violencia.

Además, los funcionarios de seguridad interesados en predecir la transformación de Hizb ut-Tahrir en un grupo violento podrían prestar atención a sus publicaciones en busca de señales de dicho cambio¹³³.

Si Hizb ut-Tahrir comenzase a publicar sugerencias de que es hora de reevaluar la relevancia del ejemplo del Profeta Muhammad para la situación actual, entonces la probabilidad de violencia aumentará dramáticamente. De manera similar, si comienzan a sugerir que la tercera etapa de la lucha está cerca, entonces la violencia es más probable. Solo ha habido un caso de sugerencia de que el Califato estaba o estaba a punto de ser declarado, esto sucedió en un editorial del magazine "Khilafah" en abril de 2003, tras la caída de de Bagdad ante las tropas estadounidenses. Además, es posible alcanzar el tercer estado rápidamente si Hizb ut-Tahrir puede determinar que un musulmán con poder estatal es el tan esperado califa.

De hecho, Hizb ut-Tahrir ofreció declarar al ayatollah Jomeini se su califa, pero con la condición de que aceptara la constitución redactada por el primer líder del partido, el Jeque an-Nabhani. Sin embargo, Jomeini rechazó la oferta de Hizb ut-Tahrir y desde entonces, no parece probable que este acuerdo atraiga a ningún líder musulmán que ya haya alcanzado el poder. A pesar de su historial de más de 70 años de compromiso con la no violencia, podría parecer que Hizb ut-Tahrir tiene estatutos que exigen que se actúe en su contra. Es decir, algunos gobiernos occidentales pueden verse tentados a clasificar a Hizb ut-Tahrir como una organización terrorista para evitar una amenaza terrorista. Sin embargo, si hay una lección que aprender de la forma en que Occidente respondió a la campaña de terror de Al-Qaeda, es que la eliminación del liderazgo central puede conducir a la creación de "franquicias locales" en todo el mundo¹³⁴.

Dichos grupos pueden compartir los puntos de vista ideológicos de la "organización madre", pero tienen su propio liderazgo, recursos y tácticas que son

¹³³ ALONSO MARCOS, A. (2008). El movimiento islamista "Hizb ut Tahrir"(HT) en Asia Central: un desafío a la seguridad y la estabilidad (1995-2007).

¹³⁴ ALONSO MARCOS, A. (2008). Análisis del discurso de Hizb ut Tahrir. *Athena Intelligence Journal*, 3(2), 10.

difíciles de monitorizar y pronosticar para la comunidad de inteligencia. La prohibición de Hizb ut-Tahrir en Europa y Norteamérica podría tener consecuencias no deseadas si el liderazgo central pierde su capacidad de controlar las sucursales regionales. El aislamiento puede alentar expectativas poco realistas entre los miembros de Asia Central, quienes podrían impacientarse por la acción y establecer grupos disidentes violentos. En Uzbekistán, si los líderes de los grupos disidentes logran evitar el arresto y se vinculasen a otras organizaciones anti-Tashkent a nivel local, regional y nacional, entonces la probabilidad de un conflicto prolongado aumentaría sustancialmente.

Además, si el gobierno uzbeko continuase con su represión indiscriminada contra los miembros de Hizb ut-Tahrir, es posible que pequeñas facciones que defienden métodos violentos para el cambio político puedan evolucionar dentro de la organización y luego separarse de ella. De hecho, el grupo ya ha experimentado dos escisiones en Uzbekistán. En 1992, Akramiya se separó de Hizb ut-Tahrir. Aunque inicialmente Akramiya mantuvo el compromiso con la lucha política, es probable que los miembros del grupo participaran en el levantamiento de mayo de 2005 en Andizhan y lucharon contra las fuerzas de seguridad uzbekas. En 1999, otro grupo llamado Hizb an-Nusra (Partido de la Victoria) se separó de Hizb ut-Tahrir en el área de Tashkent. Parece que el nuevo grupo cuestionó el compromiso de Hizb ut-Tahrir con los métodos no violentos como insuficientes para provocar el colapso del régimen uzbeko y favoreció una lucha armada. Al parecer, el grupo no sobrevivió a la represión estatal¹³⁵.

Otro escenario en el que Hizb ut-Tahrir podría pasar a la violencia sería buscar la nusra formando una coalición con el ejército uzbeko o los funcionarios del Ministerio del Interior del país para desafiar al régimen. Aunque el aparato de seguridad está bajo el firme control del presidente Karimov, puede haber grupos dentro de la policía y el ejército que, aunque seculares, creen que hay una causa común con Hizb ut-Tahrir que supera sus diferencias ideológicas.

No es una exageración decir que Hizb ut-Tahrir es probablemente el grupo islamista más controvertido del mundo, ya que ha provocado distintas reacciones de analistas, académicos y funcionarios gubernamentales. Hizb ut-Tahrir es parte de lo que se denominó como Islam político. El Islam político por ello, es un mundo diverso de organizaciones benéficas islámicas, partidos políticos, grupos violentos y no violentos,

¹³⁵ WOLTERS, A. (2012). Emmanuel Karagiannis, Political Islam in Central Asia: The Challenge of Hizb ut-Tahrir.

que en conjunto constituyen un movimiento social. La aplicación de la Teoría del Movimiento Social (SMT) ilustra que Hizb ut-Tahrir es de hecho una Organización de Movimiento Social (SMO) que comparte muchas características con otros grupos similares.

El ascenso de Hizb ut-Tahrir en Asia Central tiene orígenes complejos. Para empezar, las pésimas condiciones económicas de la región han proporcionado un terreno fértil para grupos islamistas como el “Partido de la Liberación”, deseosos de cambiar el orden social. Además, las tensiones políticas relacionadas con la exclusión de las minorías uzbekas en Tayikistán, Kazajistán y Kirguistán contribuyeron sin duda a la popularidad de Hizb ut-Tahrir. Además, el grupo ha sido capaz de movilizar apoyo a través de redes sociales e instituciones informales, y tiene recursos financieros sólidos, aunque misteriosos a la par que opacos. Igualmente, algunas personas se sienten atraídas por la perspectiva de un gobierno islámico propagado por el grupo, debido a la falta de canales legítimos para protestar contra los gobiernos autoritarios de Asia Central. Finalmente, Hizb ut-Tahrir ha enmarcado sus objetivos en formas que generarán seguidores populares¹³⁶.

El surgimiento de Hizb ut-Tahrir en Asia Central es epistemológicamente importante porque ha planteado algunas preguntas interesantes sobre la capacidad de SMT para acomodar el surgimiento de grupos islamistas en sociedades no occidentales. Aunque la aplicación de SMT convencional a Hizb ut-Tahrir puede enriquecer nuestra comprensión de la movilización islamista en Asia Central, adolece inherentemente de una debilidad para abordar el problema del parasitismo. Dado que las personas en la región saben que Hizb ut-Tahrir trabaja para el establecimiento de un Estado Islámico de todos modos, pueden evitar participar y aun así cosechar los "beneficios".

La teoría estructural-funcional, la teoría de la movilización de recursos, la Teoría del Proceso Político y la Teoría del Encuadre comparten un marco secular de análisis que pasa por alto la conjunción de la religión y la política en la mayoría de las sociedades musulmanas contemporáneas¹³⁷.

La razón principal de esta debilidad es que la SMT aparentemente se desarrolló para el análisis de los movimientos sociales en las sociedades seculares occidentales,

¹³⁶ AHMED, H., & Stuart, H. (2009). HIZB UT-TAHRIR. *London: Centre for Social Cohesion*.

¹³⁷ HANIF, N. (2012). Hizb ut Tahrir: Islam's Ideological Vanguard. *British Journal of Middle Eastern Studies*, 39(2), 201-225.

donde los agravios, junto con los recursos, las oportunidades y los marcos, juegan el papel principal en la formación del movimiento. Además, la SMT ignora el poder de las ideas y el papel de la ideología en la movilización social. La aplicación de la Shari'a, propagada por Hizb ut-Tahrir, promete a una fracción de la población un modelo popularmente legitimado para una sociedad justa. El rechazo del grupo al gradualismo y su llamamiento radical a derrocar pacíficamente al régimen son bien recibidos por muchas personas que, si bien rechazan la violencia como método político de cambio, han perdido durante mucho tiempo la esperanza en la capacidad de reforma de los gobiernos regionales.

Sin embargo, la falta de voluntad de Hizb ut-Tahrir para tomar las armas en busca de la tan deseada restauración del Califato es un tema de controversia. Muchos politólogos afirman que la SMT no puede explicar suficientemente por qué Hizb ut-Tahrir en Uzbekistán ha seguido oponiéndose a la violencia en las mismas circunstancias en las que el IMU se ha vuelto terrorista. El factor ideológico explica suficientemente por qué Hizb ut-Tahrir permanece en paz. Pero la restauración del califato “legalizaría” el uso de la fuerza contra estados no musulmanes. La combinación de la doctrina islamista de an-Nabhani, la retórica polémica actual de Hizb ut-Tahrir y la experiencia clandestina del partido han dado como resultado la noción de que la paz final depende de la prevalencia del Islam sobre “sus enemigos”.

Uno no puede escapar a la impresión de que el grupo está atrapado en su propia realidad autosugestionada; su insistencia dogmática en la aplicación de un modelo anacrónico para el establecimiento de un nuevo estado islámico ha ignorado las realidades políticas y culturales contemporáneas en Asia Central. El grupo asume que existe una única identidad musulmana en la región. Aunque la gran mayoría de los musulmanes de Asia Central son sunitas y siguen la escuela de jurisprudencia hanafi, no interpretan ni practican su fe musulmana de la misma manera. Esto no quiere decir que los musulmanes de la región no se vean a sí mismos como parte de una comunidad musulmana más amplia. Todavía existe un sentido general de identidad musulmana en Asia Central y la guerra contra el terrorismo liderada por Estados Unidos en Afganistán e Irak solo lo ha reforzado. Sin embargo, la identidad musulmana en Asia Central también se caracteriza por la diversidad y la inconsistencia que ocasionalmente ha producido confrontación y conflicto. A pesar de los argumentos en contrario, Hizb ut-Tahrir no constituye una amenaza inmediata para la seguridad de los estados de Asia

Central. Dicho esto, el grupo puede aliarse a medio o largo plazo con elementos radicales dentro de los servicios de seguridad o las fuerzas armadas y puede intentar derrocar a uno o más gobiernos de la región¹³⁸.

La amenaza a la seguridad del terrorismo generado por Hizb ut-Tahrir puede ser actualmente ficticia, pero las implicaciones políticas de su aparición en la región son reales y graves. El grupo constituye un gran obstáculo para el proceso de democratización en Asia Central. La creciente popularidad de Hizb ut-Tahrir ha permitido a los líderes regionales solidificar su posición y resistir los llamados occidentales a reformas políticas y económicas. Sin embargo, el repentino colapso del régimen de Askar Akayev en Kirguistán, durante marzo de 2005 hizo temblar el panorama político de Asia Central. Uzbekistán es un campo de batalla político clave donde se determinará el futuro de Hizb ut-Tahrir. Es difícil no estar de acuerdo con las palabras de Craig Murray, el ex embajador de Gran Bretaña en Uzbekistán, de que *a menos que el gobierno uzbeko haga un cambio importante en su política económica y política, el futuro traerá violencia y desesperación crecientes y, en última instancia, un aumento tanto de la violencia como del fundamentalismo islámico*.

La distintas revoluciones en Kirguistán (2005, 2010 y 2017-18) podrían alentar a los islamistas uzbekos a intensificar los esfuerzos para derrocar al régimen de Tashkent. Sin embargo, ni Karimov ni su sucesor Mirzizoyev nunca apartaron las tácticas de estado policial y el régimen probablemente ya haya aprendido una lección de la revolución kirguís: una vez que comiencen las protestas, solo la represión violenta al estilo chino permitirá que el régimen sobreviva. Por lo tanto, es probable que el actual régimen luche hasta el final. Mucho dependerá de la capacidad del grupo para producir un líder que pueda reunir, además del núcleo duro de sus miembros, un círculo más amplio de seguidores. Dada su situación ilegal y su cultura del secretismo, es poco probable que vea el surgimiento de un liderazgo carismático capaz de desafiar el orden político existente.

Sin embargo, tal líder no necesita ser miembro de la ejecutiva del partido: la oferta de Hizb ut-Tahrir de declarar al ayatollah Jomeini como el tan esperado califa muestra que el grupo fue y es bastante flexible en lo que respecta al liderazgo¹³⁹. A mediados de

¹³⁸ IQBAL, A. M., & Zulkifli, Z. (2016). Islamic fundamentalism, nation-state and global citizenship: the case of Hizb ut-Tahrir. *Indonesian Journal of Islam and Muslim Societies*, 6(1), 35-61.

¹³⁹ KARAGIANNIS, Emmanuel. *Political Islam in Central Asia: The Challenge of Hizb ut-Tahrir*. Routledge, 2009.

mayo de 2005, después de aplastar el levantamiento en Andijon, el presidente Karimov acusó a Hizb ut-Tahrir de instigar a la violencia y pidió una vez más a los países occidentales que prohibieran el grupo como organización terrorista. Dado el historial del régimen uzbeko de acusaciones sin fundamento contra Hizb ut-Tahrir, las instigaciones de Karimov habrían caído en saco roto si los militantes islámicos nacidos en Gran Bretaña no hubieran perpetrado atentados suicidas en Londres el 7 de julio de 2005.

VI. Conclusiones

Numerosos académicos han argumentado varios temas como los principales factores que contribuyen al estancamiento de la democratización en Asia Central y el auge del Islam militante. Sin embargo, en este documento se buscó enfatizar que el islam “gubernamental/oficial” o, más precisamente, el discurso del nacionalismo patrimonial es la principal barrera para la transición de régimen. El nacionalismo patrimonial es una forma de gobierno autoritario en el que la élite gobernante, a través del discurso del nacionalismo como ideología estatal, respalda al gobernante como fundador del estado moderno o como padre de la nación. Tal forma de nacionalismo fue utilizada como una herramienta ideológica efectiva por las élites del Uzbekistán poscomunistas. El nacionalismo patrimonial ha sido adoptado como el principal discurso de la élite para ayudar a ambas naciones a superar el problema de la estatalidad y mantener la integridad nacional y territorial de sus respectivos países.

No obstante el hecho de que el discurso del nacionalismo patrimonial apuntaba a proporcionar a las personas un mayor sentido de pertenencia nacional, al mismo tiempo permite que los líderes uzbekos concentren un enorme poder en sus manos.

Una influencia crucial en el discurso del nacionalismo patrimonial en cada país se relaciona con la política de delimitación territorial nacional soviética de la década de 1920, a la que cada uno de ellos tuvo que responder. Fue esta política de delimitación territorial nacional en el Asia central soviética la que provocó las disputas territoriales y, en consecuencia, la cuestión de la estatalidad entre Uzbekistán y Tayikistán.

El tema quedó sin resolver durante el período soviético, ya que el gobierno soviético pudo controlar la situación por la fuerza, pero después de la política de perestroika de Gorbachov y la desintegración de la Unión Soviética, los problemas creados por la delimitación territorial nacional surgieron repentinamente en Asia

Central, particularmente Tayikistán, para el cual la delimitación territorial nacional fue extremadamente perjudicial. La cuestión de la estatalidad, que resultó en la desintegración de la URSS, tuvo un efecto inmediato en el recién independizado Tayikistán; sin embargo, la cuestión de la estatalidad de Tayikistán estaba entrelazada con la de Uzbekistán, lo que significaba que la cuestión de la estatalidad que afectaba a Tayikistán afectaba directamente a la estatalidad de Uzbekistán.

En marzo de 2004, el sonido de disparos y explosiones en Tashkent y Bukhara sacudieron la plácida tranquilidad de Uzbekistán. Se informó de la muerte de más de treinta personas. El gobierno culpó de los incidentes al Movimiento Islámico de Uzbekistán, pero nadie se atribuyó la responsabilidad. Poco se sabe sobre las circunstancias que rodearon estos hechos. Esto ha llevado a la difusión de teorías de conspiración que implican a las fuerzas de seguridad uzbekas en un complot para retener la “amenaza islámica” y alentar la presencia a largo plazo de las fuerzas estadounidenses en la región. No hay pruebas que respalden esta afirmación o que apunten a la operación continua de las células IMU en Uzbekistán. Sin embargo, es probable que la consecuencia final de estos incidentes sea una determinación renovada en Washington de mantener el rumbo y no abandonar Uzbekistán prematuramente. El episodio de marzo de 2004 en Uzbekistán se produjo en el contexto de una revisión estadounidense de su política de ayuda exterior.

Esta revisión anual del Congreso de los EEUU requiere un informe del Departamento de Estado sobre las condiciones de los derechos humanos en los países receptores de la asistencia de los EEUU La Ley de Asistencia Exterior, que rige la ayuda estadounidense a Uzbekistán, establece que la ayuda estadounidense no puede ofrecerse a estados que violen sistemáticamente los derechos humanos y la dignidad. Esto coloca a los legisladores estadounidenses en una situación difícil. El 25 de febrero de 2004, la Oficina de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo del Departamento de Estado de EEUU presentó al Presidente de la Cámara de Representantes y al Comité de Relaciones Exteriores del Senado su Informe sobre las prácticas de derechos humanos en Uzbekistán - 2003. El informe comienza con una declaración inequívoca: 'Uzbekistán es un estado autoritario con derechos civiles limitados', y continúa catalogando varias violaciones de los derechos humanos. No se anda con rodeos en su descripción de la naturaleza limitada de la libertad de prensa y la libertad de asociación. Registra la detención arbitraria de disidentes, la tortura y la ausencia de juicios justos.

Sin embargo, al responder a los periodistas en la publicación oficial de este documento, el subsecretario de Estado Lorne W. Craner optó por resaltar las "tendencias positivas" en Asia Central.

Tras el deceso de Islam Karimov en septiembre de 2016 y la llegada de su sucesor, el otrora primer ministro Shavkat Mirzoyev en diciembre de dicho año tras unas elecciones tildadas de fraudulentas, el Islamismo volvió a sumergirse de modo subrepticio en las “zonas calientes” citadas con anterioridad como el valle de Fergana o la región autónoma de Karakalpakstan. Si bien el ejecutivo optó por una política de apaciguamiento y menor represión entre 2017-2019, el espacio post crisis sanitaria por la COVID-19 y la caída de Afganistán en manos de los Talibán en agosto de 2021, volvió a sacar la política de “mano dura” de Tashkent contra los integristas. La situación post crisis y la actual guerra de Ucrania, donde militantes uzbekos y chechenos llegados de Siria combaten la invasión rusa, no presenta perspectivas positivas para una democratización de Asia Central.

VII. Bibliografía general

- Akbarzadeh, Shahram. ‘Islamic Clerical Establishment in Central Asia’, *South Asia*, vol. 20, no. 2, December 1997, pp. 73–102.
- Akbarzadeh, Shahram. ‘Uzbekistan Looks West’, *Russian and Euro-Asian Bulletin*, vol. 8, no. 4, April 1999, pp. 1–8.
- Brzezinski, Zbigniew. ‘A Geostrategy for Eurasia’, *Foreign Affairs*, vol. 76, no. 5, September–October 1997, pp. 50–65.
- Brzezinski, Zbigniew. ‘The premature partnership’, *Foreign Affairs*, vol. 73, no. 2, March–April 1994, pp. 67–83.
- Horsman, Stuart. ‘Uzbekistan’s Involvement in the Tajik Civil War 1992–97: Domestic Considerations’, *Central Asian Survey*, vol. 18, no. 1, 1999, pp. 37–48.
- International Crisis Group (ICG). *The IMU and the Hizb-ut Tahrir: Implications of the Afghanistan Campaign*, Central Asia Briefing, Osh/Brussels, 30 January 2002.
- Roy, Olivier. *The Foreign Policy of Central Asian Islamic Renaissance Party* (New York: Council on Foreign Relations, 2000).
- Roy, Olivier. *The New Central Asia. The Creation of Nations* (London: I.B. Tauris, 2000).

Zhukov, Stanislav, 'Economic Development in the States of Central Asia', in Boris Rumer, ed., *Central Asia in Transition: Dilemmas of Political and Economic Development* (Armonk: M.E. Sharpe, 1996).